

A photograph of a woman in a pink shirt breastfeeding her child on a bed. The bed is covered with a patterned blanket and has several pieces of white laundry scattered on it. The scene is framed by a large red circle. The overall background of the page is red.

DESHEREDADOS



Save the Children

**RESUMEN
EJECUTIVO**

Desigualdad infantil, igualdad de oportunidades
y políticas públicas

Coordinación:

Ana Sastre
Almudena Escorial

Autoras:

Liliana Marcos
Thomas Ubrich

Foto portada:

Mingo Venero

Gráficos e ilustraciones:

Germán Gullón (VALBHY)

Arte y maquetación:

Óscar Naranjo Galván

Imprime:



FEBRERO 2017

Edita:

Save the Children España

“Desheredados” ha sido elaborado con base en una serie de lecturas y entrevistas a personas expertas y, para la Parte II, a partir del análisis exhaustivo de datos oficiales y bibliografía dirigido por Lucas Gortazar y Carmen de Paz de la empresa KSNET - Knowledge Sharing Network S.L., con la colaboración de David Martínez De Lafuente y Loredana Stan.

Además, se han incorporado a este informe el discurso, las demandas y los argumentos de los más de 130 niños y niñas que han participado en dinámicas de investigación acción participativa en las que han reflexionado sobre la desigualdad y la pobreza. Ellos y ellas, participantes en nuestros programas de acción social, no han sido meros objetos de investigación sino investigadores de Save the Children. **Todas las fotos de este estudio son suyas.**

Agradecimientos y abrazos a: María Jesús Alonso, Ildefonso Márquez Perales, Xavier Bonal, Aína Tabarini, Angels López, Alejandro Benito y todos y cada uno de las y los técnicos y educadores de Save the Children y de la organización Verge Blanca que han participado en las dinámicas de investigación participativa que han nutrido este documento. Un agradecimiento muy especial a los niños y niñas que han compartido con nosotros sus vivencias y su inmensa sabiduría.



A veces nos gustaría asomarnos a la vida de otros. Ver lo que ellos ven, sentir lo que sienten, entender por qué piensan lo que piensan.

En Save the Children tratamos de hacerlo siempre cuando trabajamos para entender la realidad de la infancia. Por eso en el transcurso de la investigación realizada para elaborar este informe facilitamos cámaras fotográficas a los más de 130 niños y niñas de nuestros programas que participaron activamente en ella.

Todas las imágenes que ilustran este informe son tuyas. A través de sus fotos hemos visto con sus propios ojos su día a día. Hemos entrado en sus casas, en sus familias, hemos recorrido sus barrios, hemos abierto sus libros y cuadernos de clase, y hemos jugado a sus juegos.

Nos han prestado su mirada y hemos visto a través de ella. Te invitamos a asomarte tú también.

No hay nada más real.





UNA INFANCIA MÁS DESIGUAL EN UN MUNDO MÁS DESIGUAL

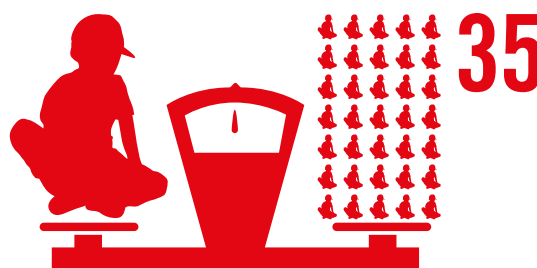
El aumento de la desigualdad es una constante en prácticamente todo el planeta que lleva 30 años batiendo récords históricos.

En los países industrializados el 10% más rico de la población ingresa 9,6 veces más que el 10% más pobre.¹

El aumento de las desigualdades ha sido especialmente grande en la infancia. Un estudio realizado por Save the Children en 32 países de distintos niveles de ingreso y zonas del mundo, muestra que los niños y niñas con más ingresos tienen acceso a 35 veces más recursos que los más pobres.²

“Si entre familias hay diferencias infinitas de recursos económicos, algunos niños, de algunas familias se enfrentan a un injusto comienzo en la vida; y la política pública tendrá que hacer un esfuerzo ingente para superar esas desigualdades de partida.”

Banco Mundial,
Taking on Inequality.



Estas grandes diferencias limitan la cohesión social y aumentan los gastos sociales,³ al tiempo que frenan el crecimiento económico. Se estima que los países miembros de la OCDE dejaron de crecer un 8,5% en dos décadas y media por el aumento de la desigualdad.⁴

Otra consecuencia del aumento de la desigualdad especialmente preocupante es que limita significativamente la igualdad de oportunidades: los niños y niñas que tienen menos no podrán desarrollarse y llegar hasta donde los hará la infancia más afortunada. De ahí que las grandes instituciones internacionales incluyan con especial énfasis entre sus recomendaciones de políticas públicas para reducir la desigualdad, la educación equitativa y el desarrollo de la primera infancia.

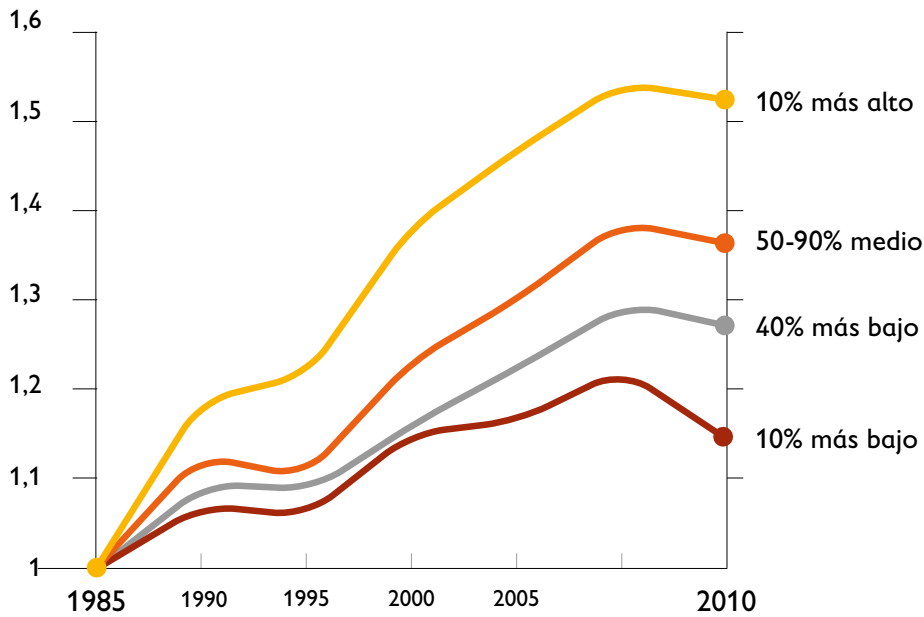
1 OECD (2015): In it together: Why Less Inequality Benefits All, Paris: OECD.

2 SAVE THE CHILDREN (2012): Born to be equal. How reducing inequality could give our children a better future. London.

3 Fuente: UNICEF (2012 B): Child Poverty and Inequality, New Perspectives.

4 OECD (2015): In it together: Why Less Inequality Benefits All, Paris: OECD.

Evolución de los ingresos de los hogares por grupos de renta



Fuente: OCDE, base de datos de distribución de la renta.

Este gráfico recoge la evolución de la renta de los hogares de los países industrializados miembros de la OCDE según nivel de ingresos en relación a 1985. La inclinación de las líneas denota el ritmo de crecimiento o de decrecimiento de cada grupo de renta. Como evolucionan las líneas amarilla y roja nos indican que cuando hay crecimiento el 10% más rico se enriquece más rápido, mientras que, cuando hay decrecimiento, el 10% más pobre pierde desproporcionadamente más.



9,6 veces más ingresos

En los países industrializados el 10% más rico de la población ingresa 9,6 veces más que el 10% más pobre.

EN ESPAÑA...

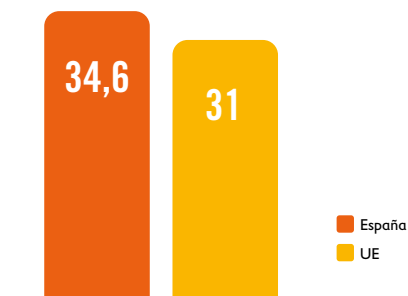


España es el sexto país más desigual de la UE tras Estonia, Letonia, Bulgaria, Rumanía y Lituania.

España es uno de los países de la UE con más desigualdad; pero, además, la desigualdad en nuestro país tiene una serie de características que la hacen especialmente preocupante.

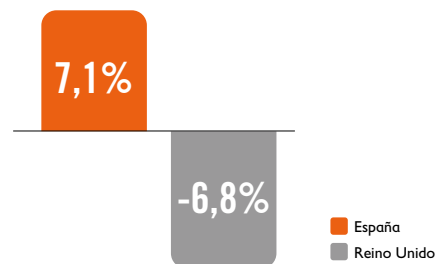
1. Desde el inicio de la crisis, la desigualdad crece más rápido que en otros países de nuestro entorno. Entre 2008 y 2014 el índice GINI⁵ aumentó en un 7,1% en España, frente a un 3,3% en Grecia o un 1,7% en Alemania.

Índice GINI en 2015



Fuente: Eurostat.

Evolución GINI 2008-2014

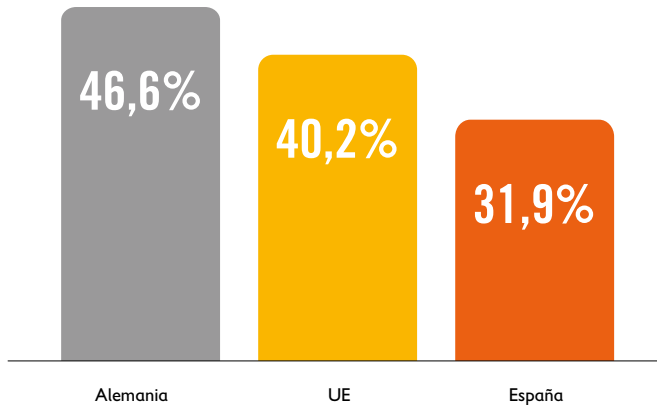


Fuente: Eurostat.

2. La capacidad redistributiva de nuestras políticas públicas es menor que la de otros países europeos. Mientras que Suecia reduce su desigualdad en un 52,9% a través de transferencias sociales y la UE en un 40,2% de media, España lo hace en un 31,9%.

⁵ El índice de GINI mide hasta qué punto la distribución del ingreso entre individuos u hogares dentro de una economía se aleja de una distribución igualitaria. Un índice de GINI de 0 representa la igualdad perfecta, mientras que un índice de 100 representa el máximo de desigualdad. Si viene expresado en coeficiente y no en índice, toma valores entre 0 y 1. En esta publicación GINI viene expresado siempre en índice.

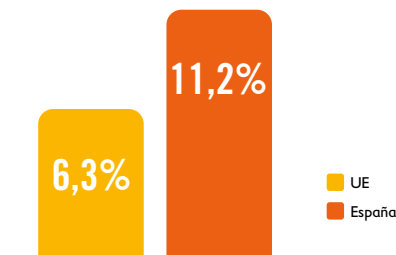
Reducción de la desigualdad por las transferencias públicas



Fuente: Eurostat.

3. La desigualdad deja a las personas más pobres con una especialmente baja participación en la renta nacional. Dentro de la UE, tan sólo en Grecia y Rumanía el 10% más pobre de la población se lleva menos trozo del pastel de la riqueza del país.
4. Esto se debe a un aumento significativo de la pobreza severa en España. Ésta se ha incrementado en 3,8 puntos de 2008 a 2015, llegando a afectar al 11,2% de la población. En la UE la pobreza severa ha aumentado en 0,7 puntos en el mismo periodo.

Pobreza severa



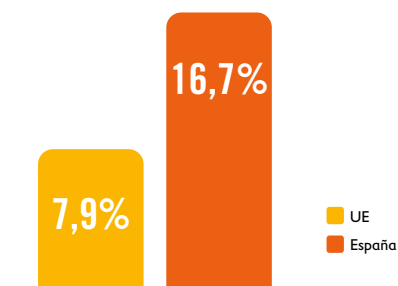
Fuente: Eurostat.

7

El 20% más rico de la población ingresa 7 veces más que el más pobre; la media de la Unión Europea es de 5,2 veces.

5. Tanto la desigualdad como la pobreza tienen una mayor incidencia en la infancia. La pobreza severa infantil afecta al 16,7% de los niños y niñas.

Pobreza severa infantil



Fuente: Eurostat.

SISTEMA FISCAL INEQUITATIVO

Junto con las transferencias sociales, el otro gran mecanismo para limitar las desigualdades y redistribuir la riqueza que tiene el Estado es el sistema fiscal. Pues bien, en España éste no es suficientemente progresivo para cumplir esta función: el 20% más pobre de la población dedica un 28,21% de sus ingresos a impuestos, y tan sólo otro grupo de renta supera esta proporción: el 10% más rico. Todos los demás pagan proporcionalmente menos.⁶

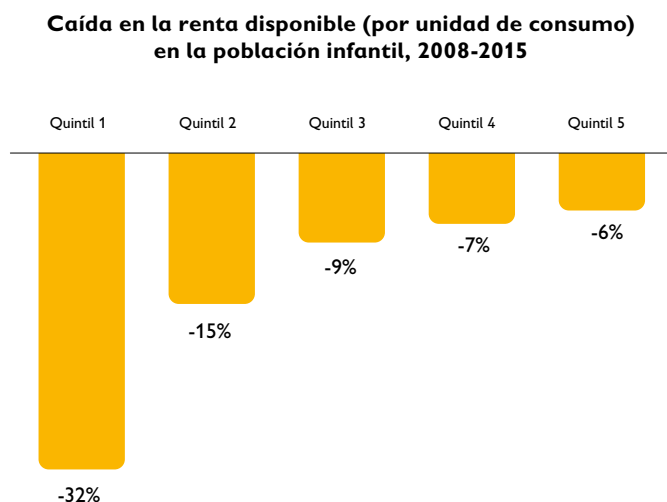


⁶ LABORDA, J., MARÍN, C. y ONRUBIA, J. (2016): Observatorio sobre el reparto de los impuestos entre los hogares españoles, primer informe.

EL IMPACTO DE LA DESIGUALDAD EN LA INFANCIA EN ESPAÑA

La desigualdad es mayor entre la población infantil que entre la población general. En España, mientras que el GINI del conjunto de la población es de 34,6 puntos, el GINI de la infancia es de 37,1 puntos.

La caída de la renta entre los niños y niñas más pobres ha sido especialmente acuciante y desproporcionada: la infancia del 20% más pobre de la población (quintil 1⁷) ha visto disminuidos sus ingresos en un 32% frente a un 6% de los más ricos.



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), INE.

De 2008 a 2015 el GINI ha variado en 2,2 puntos en la población general y en 3,3 en niños y niñas.

A más desigualdad hay menor igualdad de oportunidades y la pobreza se hereda en mayor medida.

7 El quintil de ingreso se calcula ordenando la población (de una región, país, etc.) desde el individuo más pobre al más adinerado, para luego dividirla en 5 partes de igual número de individuos; con esto se obtienen 5 quintiles ordenados por sus ingresos, donde el primer quintil (o Q1, quintil 1) representa la porción de la población más pobre; el segundo quintil (Q2, quintil 2), el siguiente nivel y así sucesivamente hasta el quinto quintil (Q5, quintil 5), representante de la población más rica.

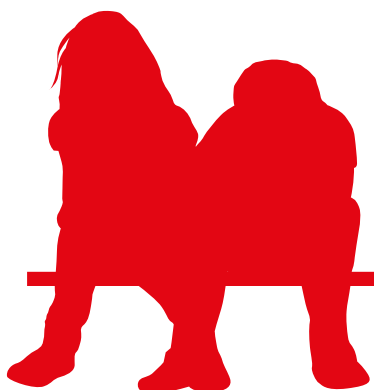
El principal impacto en la infancia del aumento de la desigualdad es que, en sociedades más desiguales, la igualdad de oportunidades está más condicionada por la herencia de renta y capital social y cultural que reciben los niños y niñas de sus padres y madres.

- En primer lugar, la **diferencia de renta** abre posibilidades educativas diferenciadas: unos estudiarán un máster y hablarán más idiomas, y otros no podrán permitirse el coste de oportunidad de seguir estudiando tras la educación obligatoria.
- La **desigualdad cultural** lleva a algunos niños y niñas a desarrollar competencias valoradas por el sistema educativo y por el mercado de trabajo más fácilmente y gracias al apoyo de padres y madres y a los intercambios que se dan dentro del seno familiar. Además, usos y maneras aprendidos en familia permiten a unos más que a otros el ascenso social o laboral.
- La **desigualdad social** tiene que ver también con contar con una serie de redes y contactos que, en el caso de los niños y niñas de rentas altas, les supone tener opciones y oportunidades de futuro y, en el caso de las y los menos afortunados, contar con redes funcionales de supervivencia.

“Un niño pobre es aquel que no puede soñar.”

Niña, 9 años.
Vallecas, Madrid.

En España, hasta ahora, la posición social y el nivel de renta se han heredado relativamente menos que en otros países de desigualdad similar porque nos encontrábamos en un momento histórico determinado de modernización muy rápida de nuestra economía. Pero esta etapa ha acabado y la certeza de que todos y todas viviremos mejor que nuestros padres ya no es tal. La herencia social, cultural y de renta condicionan en mayor medida en qué adultos van a convertirse los niños y las niñas de hoy.



REDUCIR LA DESIGUALDAD EMPEZANDO POR LOS NIÑOS Y LAS NIÑAS

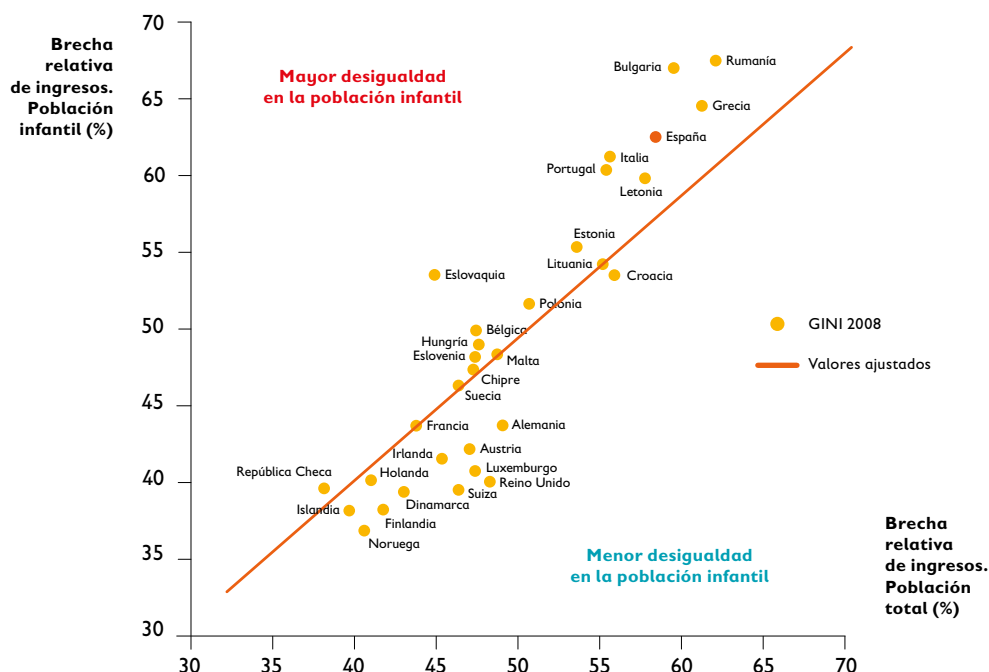
Los países que han logrado ser más justos y equitativos son aquellos que han empezado por limitar las diferencias que afectan a niños y niñas. Allí donde hay poca pobreza, la pobreza en la infancia es, en relación con la absoluta, más baja. Lo mismo ocurre con la desigualdad.

El siguiente gráfico muestra cómo la desigualdad infantil⁸ y la desigualdad social general están fuertemente relacionadas. Sin embargo, lo más importante es el hecho de que los países con menos desigualdad atienden a las niñas y niños relativamente mejor que a la población total (azul), mientras que en aquellos con mayores desigualdades –incluyendo a España– ocurre lo contrario (rojo): los indicadores de desigualdad son mayores entre los niños y niñas que para el total de la población.



Países como Finlandia, Noruega o Dinamarca han apostado por invertir en infancia como forma eficaz de lograr sociedades más igualitarias.

Desigualdad en la población infantil y población total (2013)



Fuente: UNICEF (2015) basado en EU-SILC 2013.

⁸ Se define a la brecha relativa de ingresos como el porcentaje en la brecha de ingresos entre aquellas personas que se encuentran en la parte más baja de la distribución de ingresos (primer decil) y aquellas que se encuentran en una situación mediana (quinto decil).

En muchas ocasiones, ha sido una apuesta institucional por la infancia la que ha traído una mejora en la igualdad de oportunidades de los niños y niñas en situación de pobreza y, por tanto, una reducción en la desigualdad entre personas adultas.

Por tanto, si la desigualdad es un serio problema y otros países se enfrentan a ellas desde la igualdad de oportunidades en la infancia, las Administraciones públicas españolas deberían empezar por poner en marcha políticas específicas dirigidas a la reducción de la desigualdad infantil.

Un ejemplo de que esto es posible es el caso del Reino Unido, un país que se enfrentó a un problema preocupante de pobreza infantil similar al que ahora enfrenta España, con unas tasas del 26% en 1998, y que ha logrado reducir en más de 10 puntos. En Inglaterra existe una comisión oficial encargada de estudiar la igualdad de oportunidades y la movilidad social, la Social Mobility Commission, cuyo nombre originario fue Social Mobility and Child Poverty Commission.

LAS CINCO DIMENSIONES DE LA DESIGUALDAD

En Save the Children hemos analizado cinco dimensiones en las que se manifiesta la desigualdad con especiales consecuencias en el desarrollo de los niños y niñas que salen peor parados: empleo, protección social, vivienda, educación y salud, dimensiones que las políticas públicas deberían abordar para limitar las desigualdades presentes en la infancia.



EMPLEO



PROTECCIÓN SOCIAL



VIVIENDA



EDUCACIÓN



SALUD

1. EMPLEO

El empleo de los progenitores juega un papel fundamental en el desarrollo de las niñas y niños. Es su principal fuente de ingresos, especialmente en el caso de las rentas bajas, que resultan además más vulnerables al desempleo y la precarización. La falta de empleo parental o el empleo precario afecta al bienestar físico, socioemocional y el desarrollo cognitivo de la infancia. Tanto el desempleo como el empleo de mala calidad afecta en mayor medida a hogares con niños y niñas a cargo.



La crisis del empleo ha afectado especialmente a hogares jóvenes, respetando el trabajo de aquellos con empleos más asentados. Al concentrarse los niños y niñas precisamente en los hogares jóvenes, ha sido la infancia la víctima silenciosa del desempleo.⁹

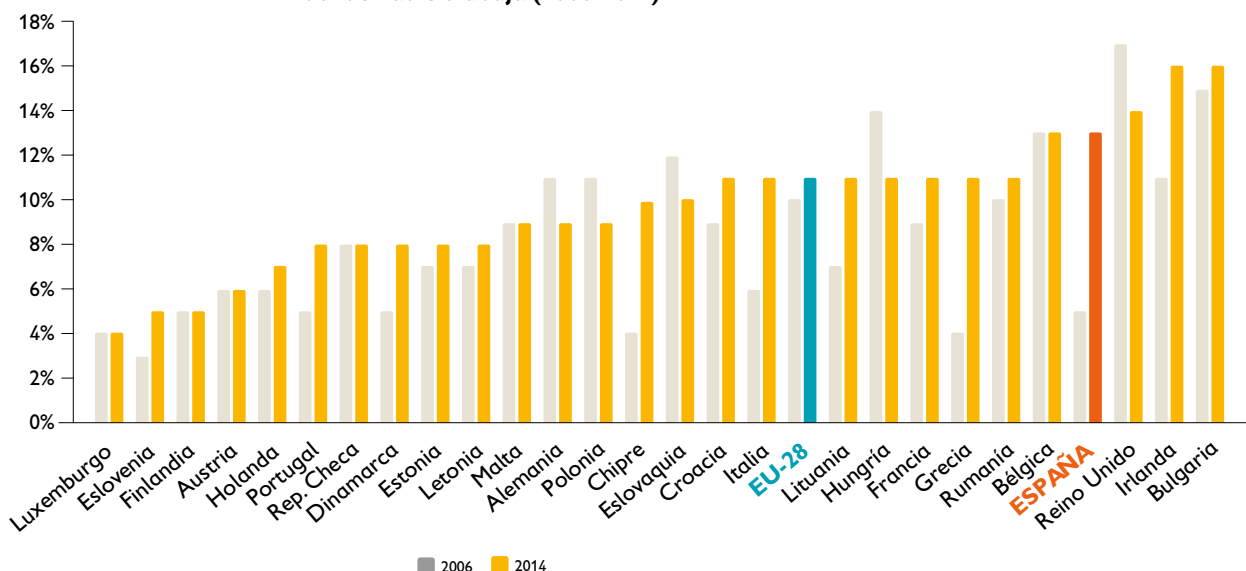
	Hogar sin niños/as	Hogar con niños/as
Sustentador principal en paro desde hace más de un año	4,9%	13,4%
Hogares con todas las personas en edad de trabajar en paro	9,3%	15,1%

Fuente: EINSFOESSA 2013

“Hay muchos niños y niñas que tienen sueños que no se hacen realidad. Regalos, vacaciones, incluso poder apuntarse a deportes. Yo creo que esto es porque sus padres no tienen suficiente dinero. Ojalá hubiera más trabajo para que todos los niños y niñas puedan cumplir sus deseos.”

Niña, 13 años. Sevilla.

Porcentaje de la población infantil que reside en un hogar donde nadie trabaja (2006-2014)



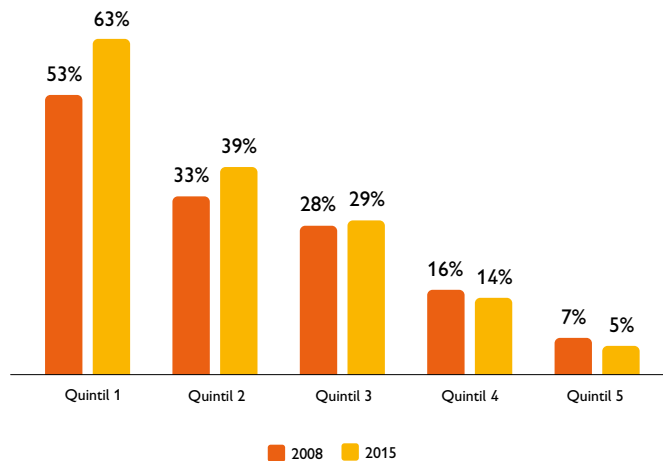
Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), INE.

⁹ Banco de España (2016), Encuesta Financiera de las Familias (EFF) 2014: métodos, resultados y cambios desde 2011.

El porcentaje de niños y niñas que vive en hogares donde ninguno de sus miembros tiene trabajo ha aumentado sustancialmente desde 2008, alcanzando el 11,8% en 2015, unos 800.000 niños y niñas. Pero, además, el porcentaje de menores de edad que viven en hogares donde la o el cabeza de familia está parado o inactivo es sustancialmente mayor entre las familias más pobres, y esta proporción ha aumentado de manera considerable en los últimos años.

Sin duda, el empleo de los progenitores es una condición sine qua non para un desarrollo infantil adecuado, pero no es suficiente si no es de calidad. Entre aquéllas familias con niños y niñas que han conseguido conservar su empleo o encontrar uno, la incidencia de la pobreza ha aumentado y es muy superior a la que se observa de media en Europa. La tasa de hogares pobres con hijos e hijas a cargo y en los que alguno de los progenitores trabaja ha pasado de un 11,7% en 2013 a un 14,8% en 2015.

Proporción de niños que reside en hogares donde el primer responsable tiene un contrato laboral temporal, por quintil (2008-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), INE.

14,8%

La tasa de pobreza en hogares con niños y niñas donde los progenitores trabajan es del 14,8% en España. La media europea es del 9,5%.

Más de 6 de cada 10 niños de entre los más pobres viven en hogares donde la o el sustentador principal tiene un trabajo temporal. No son sólo los empleos que primero desaparecen en tiempos de crisis, sino que tienen muchos menos ingresos de media: algo más de 14.000 euros al año de media por trabajador.

El trabajo temporal y a tiempo parcial y el trabajo por cuenta propia representan ahora alrededor de una tercera parte del empleo total en los países de la OCDE. En 2015 el 25,1% de los contratos españoles eran temporales, casi el doble de la media UE (13,8%). De ellos, un elevado porcentaje corresponde a familias con niños y niñas si se compara con las familias sin hijos.

2. PROTECCIÓN SOCIAL



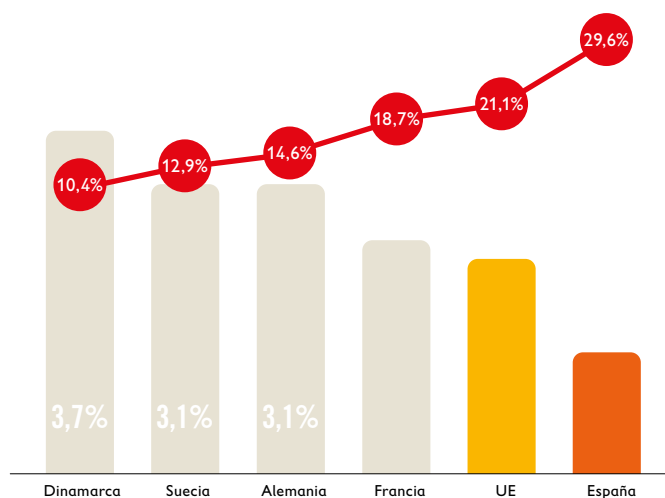
Si la economía no genera riqueza inclusiva y suficiente, y ésta no está distribuida a través de políticas laborales, fiscales y sociales adecuadas, es la protección social la que salva a los hogares del abismo. En el caso concreto de la protección a la infancia y la familia, el objetivo debería ser proteger a los menores de edad de la pobreza. Sin embargo, en nuestro país esta protección está muy poco desarrollada, la inversión es escasa y no se distribuye siguiendo un criterio de equidad, por lo que no reduce desigualdades y llega a muy pocos niños y niñas.

A pesar de la incidencia de la crisis de empleo y la precarización laboral en las familias más pobres con hijos a cargo, en España la protección a la infancia no está muy desarrollada y no redistribuye la riqueza entre la infancia más rica y la empobrecida.

Las prestaciones sociales para el hogar y la familia deberían proteger a niños y niñas de la pobreza y limitar las desigualdades. Sin embargo, esto no pasa por cuatro razones:

- 1. Poca inversión:** En el contexto europeo, cuanto más rico es un país más porcentaje de su PIB dedica a proteger a sus niños y niñas. Sin embargo, España tiene un gasto similar a Bulgaria, la República Checa o Eslovaquia, muy lejos de países como Alemania, Finlandia o Dinamarca y también de la media europea (1,3% del PIB dedicado a protección social y de la familia frente al 2,3%).

Porcentaje de gasto en protección social de la infancia en relación al PIB (barras) y de niños y niñas viviendo en la pobreza (puntos)



Fuente: Eurostat.

33,6%

Apenas el 33,6% de los niños y niñas oficialmente pobres en España tienen acceso a la única prestación nacional que se dirige a ellos.

“Le pediríamos al presidente que pudiera solventar la falta de recursos económicos de las familias, que hubiera trabajo para todos los que quieran trabajar, pero, sobre todo, que no haya ningún niño o niña que se quede sin comer.”

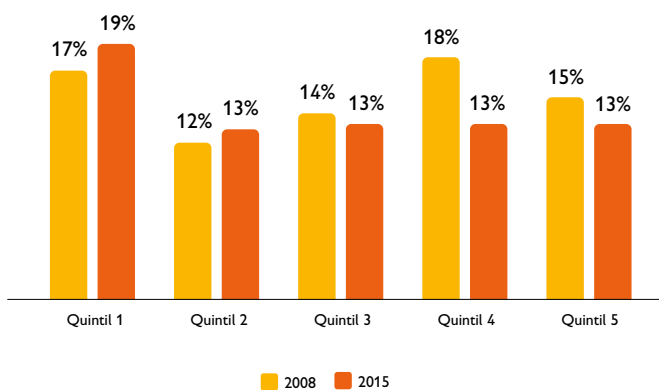
Niño, 15 años. Barcelona

3/10

Sólo 3 de cada 10 niños y niñas en situación de pobreza recibe la prestación nacional dirigida a proteger a la infancia empobrecida.

- Diseño inadecuado:** en España gran parte de la protección social a la familia es contributiva: las y los beneficiarios lo son por su condición de trabajador/a, quedándose fuera niños y niñas de familias más pobres donde el desempleo o la baja empleabilidad incide más. Además, los niños y niñas no trabajan y su protección, por tanto, no debería depender de este factor. A consecuencia de esto, esta protección social es muy poco redistributiva, es decir, no se concentra en quién más lo necesita. El porcentaje de niños y niñas beneficiarios de alguna prestación social para el hogar es muy similar entre aquellos que provienen de las familias con menores ingresos y los que provienen de familias con ingresos más altos.

Porcentaje de niños y niñas que reside en hogares donde se percibe algún tipo de prestación al hogar, por quintil (2008-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), INE.

- Poca cobertura de las prestaciones:** Nada menos que 1.600.000 niños y niñas que viven por debajo del umbral de la pobreza no acceden a la prestación por hijo a cargo, porque el límite máximo de ingresos para recibir la prestación es inferior al umbral de la pobreza. En cuanto a la prestación para hogares monoparentales, sólo la reciben una de cada 10 familias de este tipo.
- Poca inversión por niño:** La cuantía que recibe cada familia receptora es tan baja que prácticamente ningún niño o niña sale de la pobreza. A modo de ejemplo, una familia con dos hijos y receptora de la prestación por hijo a cargo recibe en España 582 euros anuales (25 euros por hijo/a al mes), mientras que en Italia, con una renta media similar a la española, serían 3.099,96 euros; en Bulgaria, cuya renta media es cuatro veces inferior a la española, recibiría 528 euros.

PRESTACIÓN POR HIJO A CARGO

La mayoría de los países de la UE (17 de 28) basan su protección social a la infancia en una prestación por hijo a cargo universal y no contributiva que se financia a través de impuestos. La cuantía de las prestaciones varía, pero en líneas generales se pueden identificar dos grupos: los países de renta más alta, entre los que la prestación se sitúa de media en el entorno de los 100 euros al mes por hijo (dependiendo de la edad o el número de hijos, aunque con diferencias notables entre ellos en el nivel de ingresos) y aquellos países de renta más baja (sobre todo países Europa del Este), en los que la prestación se halla por debajo de una cuarta parte de esa cantidad.

España representa una excepción a la tendencia general en Europa. La prestación por hijo a cargo en nuestro país es no contributiva, pero no es universal sino condicionada al nivel de renta de la familia. Asimismo, la cuantía de la prestación asciende a 291 euros anuales (alrededor de 25 euros mensuales) por hijo, lo que nos sitúa junto a los países de renta más baja en Europa.

3. VIVIENDA

Los gastos de la vivienda son de los más regresivos para las familias españolas: la renta de las personas más desfavorecidas ha caído a un ritmo mucho mayor que alquileres o hipotecas, y la luz o el gas son gastos ineludibles que no sólo no han bajado, sino que han aumentado durante la crisis. Además, la vivienda y el barrio son el escenario del desarrollo de los niños y niñas: el hacinamiento o la pobreza energética afectan en mayor medida a hogares donde viven niños y niñas, y los barrios segregados por nivel socioeconómico marcarán su futuro y oportunidades.

Desde el inicio de la crisis, los ingresos de familias con niños y niñas han caído más que los alquileres y otros gastos de vivienda, y lo han hecho especialmente en el quintil de ingresos más bajo: entre 2008 y 2015, la renta disponible descontados los gastos de vivienda bajó un 44% en el primer quintil y apenas un 6% entre aquellos con más recursos.



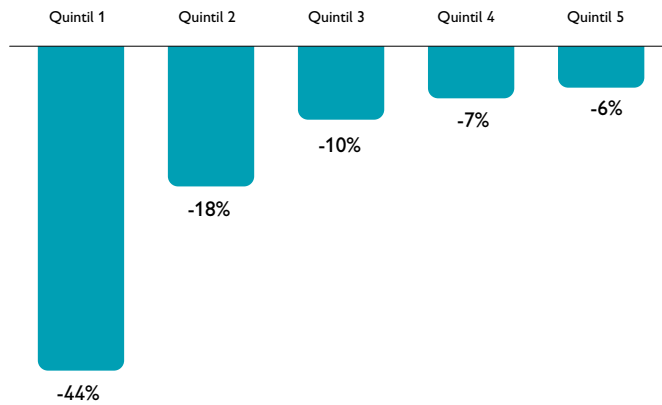
“Y todas las familias tienen que tener un hogar adecuado con luz, agua e instalaciones seguras.”

Niña, 12 años. Valencia.

	Hogar sin niños/as	Hogar con niños/as
Deficiencias graves en la construcción, ruina, etc.	1,3%	2,3%
Humedades, suciedad y olores (insalubridad)	9,1%	11,0%
Hacinamiento grave (<15m ² /persona)	0,6%	10,1%

Fuente: EINSFOESSA 2013

Caída renta disponible después de gastos de vivienda, por quintiles (2008-2015)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), INE.

233€

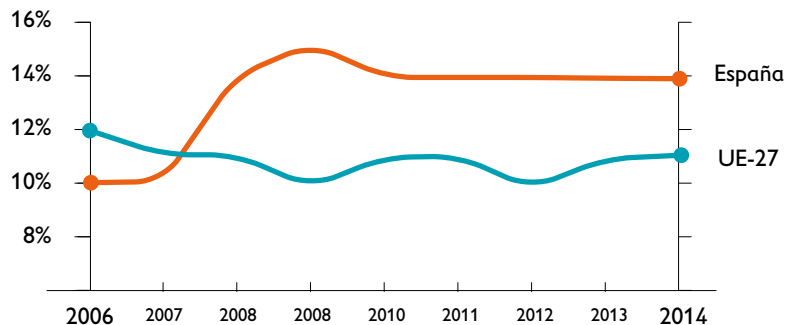
Lo que le queda mensualmente a una familia del primer quintil por cada niño o niña, y descontando los gastos de vivienda, ha pasado de 233 euros en 2008 a 130 en 2015.

Cuando los costes de la vivienda son tan altos en relación con la renta disponible, puede ocurrir un “sobrecargo de la vivienda” que es, según la Unión Europea, cuando la familia dedica más de un 40% de sus ingresos a estos gastos. La tasa de sobrecargo en España es mucho más alta que la media europea (ver gráfico). Más de 1 de cada 2 familias con niños y niñas del primer quintil sufre sobrecargo; y 1 de cada 3 vive en hogares donde se han dado retrasos en el pago del alquiler o hipoteca. En cuanto a los desahucios, afectan más a hogares con niños y niñas a cargo (6,8% de los mismos) que a aquellos en los que no viven menores de edad (2,5%).

1/2

La mitad de las familias con niños y niñas del 20% más pobre sufre sobrecargo de la vivienda.

Evolución de la tasa de sobrecargo de la vivienda



Fuente: Elaboración propia a partir de Eurostat.

Además, la vivienda es el escenario en el que se desarrollan los niños y las niñas, y sus condiciones afectan profundamente a su vida futura. La insalubridad, hacinamiento o deficiencias graves en la construcción afectan más a hogares con niños y niñas que a hogares sin ellos. La tasa de hacinamiento es considerablemente mayor entre los niños y niñas más pobres: 2 de cada 10 viven en esta situación.

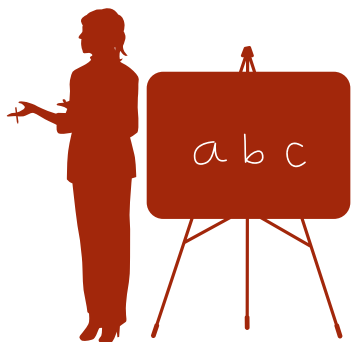
Otro factor relacionado con la vivienda y que afecta de forma muy significativa a las personas en peor situación, limitando la igualdad de oportunidades, es la segregación residencial. Este mecanismo a través del cual los grupos de mayor poder económico separan de sí a los de menor poder, en estrecha vinculación con las desigualdades económicas, homogeniza las redes sociales de las personas, y las y los niños en situación de vulnerabilidad ven limitado su acceso a relaciones, bienes y servicios que les permitan salir de la pobreza. El 22,5% de la infancia vive en zonas marginales o barrios degradados.

6,8%

Los desahucios afectan más a hogares con niños y niñas a cargo (6,8% de los mismos) que a aquellos en los que no viven niños ni niñas (2,5%).

UN ALQUILER ASEQUIBLE

Las familias con niñas y niños más vulnerables viven en viviendas de alquiler en una mayor proporción que el resto. Una intervención valiente en el mercado inmobiliario, para hacer el alquiler más asequible y de calidad, limitaría la desigualdad por abajo al mejorar las condiciones de los más empobrecidos.



4. EDUCACIÓN

Una educación en igualdad de condiciones permitiría reducir muchos otros condicionantes que dificultan la movilidad social. Sin embargo, el sistema educativo español no parece estar capacitado para compensar las desigualdades con las que niños y niñas llegan a la escuela y que siguen marcando su trayectoria educativa y vital. Entre aquellos que abandonan la escuela de forma prematura, prevalecen las y los jóvenes de familias más pobres. Algunos componentes del sistema educativo que tendrían que definirse con base en criterios de equidad como las becas, la educación de 0 a 3 años o la atención a la diversidad, benefician en mayor medida a los que menos dificultades tienen.

43%

Del primer quintil de renta, siguen abandonando la escuela un 43% de los niños y niñas.

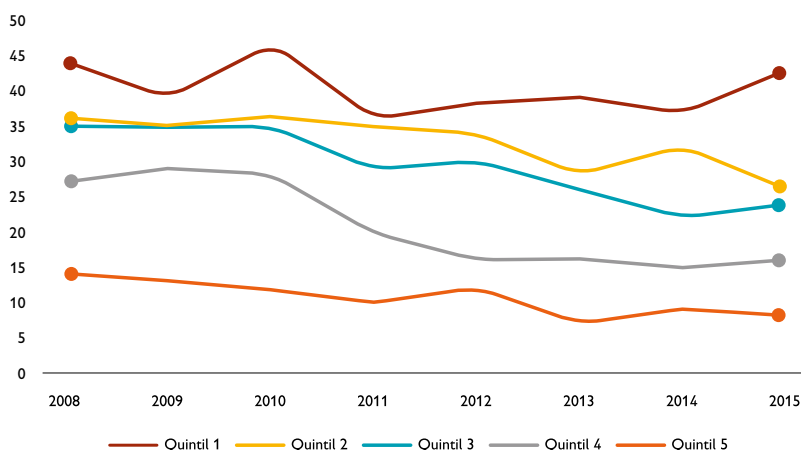
Titularse en educación secundaria obligatoria y seguir estudiando la secundaria postobligatoria son dos condiciones sine qua non para la futura integración laboral y social de los niños y niñas que tienen que ver cada vez más con el nivel de renta y formación de las familias. La OCDE alerta de que, entre 2003 y 2012, el impacto que el nivel socioeconómico tiene sobre los resultados educativos ha crecido en un 24%.



58%

del AEP de 2015 correspondía a los chicos y chicas del 40% más pobre de la población.

Tasa de Abandono Escolar Prematuro por quintil de renta entre 2008 y 2015



Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta de Condiciones de Vida, INE 2015.

Así, aunque el Abandono Educativo Prematuro (AEP) ha caído desde que se inició la crisis –en parte por la destrucción de empleos no cualificados- lo ha hecho en mayor medida entre los niños y niñas de familias con más ingresos. De todos las y los jóvenes que dejan de estudiar de forma tras la educación postobligatoria, aquellos que provienen del quintil más bajo de ingresos han pasado de un 28% en 2008 a un 36% en 2015.

12%

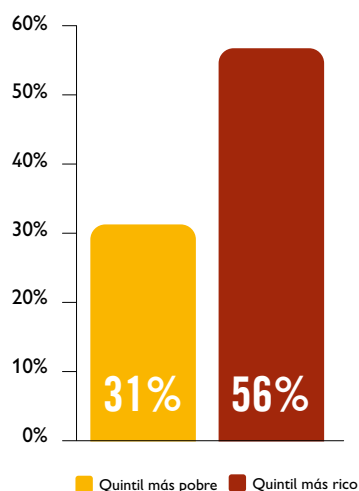
Mientras que entre 2010 y 2015 el gasto público en educación en la UE se redujo en un 3%, en España lo hizo en un 12%.

Las familias con más recursos económicos dedican a la educación de media entre 7 y 8 veces más de dichos recursos que los del 33% más pobre, cuentan con recursos culturales que influyen en un mejor resultado académico de niños y niñas. La falta de alternativas realistas de futuro también incide en una menor vinculación académica de la infancia con menor nivel de ingresos.

Contra todos estos condicionantes de origen hay políticas públicas que igualan las condiciones de partida de los distintos niños y niñas pero que están, igualmente, marcadas por las desigualdades:

- **Educación 0-3:** es la etapa educativa con mayor poder igualador. Sin embargo, la falta de plazas públicas, su alto coste o determinados criterios de acceso contribuyen a que en este ciclo educativo haya una representación desigual según los niveles de renta.

Porcentaje de matriculación de 0 a 3 años por quintiles de renta



Fuente: elaboración propia en base a la Encuesta de Condiciones de Vida, INE

- **Financiación y becas:** Una mayor financiación incide en la equidad del sistema. Además, los recortes en inversión pública llevan aparejados un aumento del gasto de las familias, incrementándose así las diferencias en la calidad de la escolarización. España, que siempre ha invertido menos que la media comunitaria en educación, ha recortado también más que otros países durante la crisis, y las becas han sufrido una reducción desproporcionada.

“Queremos que todo el mundo tenga un empleo decente y por eso queremos que los estudios sean gratis.”

Niña, 11 años. Lérida.



50

puntos es la diferencia en la puntuación media de PISA entre estudiantes nativos y extranjeros en España; 32 en Europa.



5/10

Casi 5 de cada 10 niños/as gitanos no se gradúan en ESO, el doble de la población general.

- **Segregación educativa:** Cuando se mezclan chicos y chicas de distintos niveles socioeconómicos, se produce el “efecto pares”. Sin embargo, la OCDE alerta de que, si no se aplica ningún mecanismo corrector, la plena libertad de los padres y madres para la elección de centro puede llevar a la concentración de determinados perfiles de alumnado en algunas escuelas.
- **Atención a la diversidad:** Cada alumno y alumna es diferente y la escuela tiende a la homogeneización. Si el currículum, la pedagogía y la evaluación no pueden adaptarse a las peculiaridades de cada uno, salen perjudicados los y las que parten de unas condiciones de origen peores. Hay que encontrar un equilibrio entre la opción de que todos los alumnos/as estudien juntos y la de que la educación se individualice según las diferentes necesidades.
- **Actividades extraescolares:** Muchas habilidades que se obtienen en actividades fuera del aula son fundamentales para la integración laboral y social futura; sin embargo, sin suficientes fondos públicos, el acceso a actividades extraescolares queda determinado por las capacidades económicas de las familias.

“Fútbol a tope, por mi cuenta. No me apunto al equipo porque cobran 180€ al año. [¿Te gustaría apuntarte?] A mí sí.”

Niño, 11 años. Madrid.



53,8%

es la tasa AEP para la población con discapacidad, mientras que para la población sin discapacidad es del 31,5%.

NECESITA MEJORAR

Save the Children publicó recientemente el informe **‘Necesita mejorar. Por un sistema educativo que no deje a nadie atrás’**,¹⁰ donde analiza quién abandona prematuramente sus estudios, cuáles son las inequidades del sistema educativo español, y qué principios debería seguir el mismo para que todos los niños y niñas tengan las mismas oportunidades.

10 Disponible en: <https://www.savethechildren.es/publicaciones/necesita-mejorar>

5. SALUD



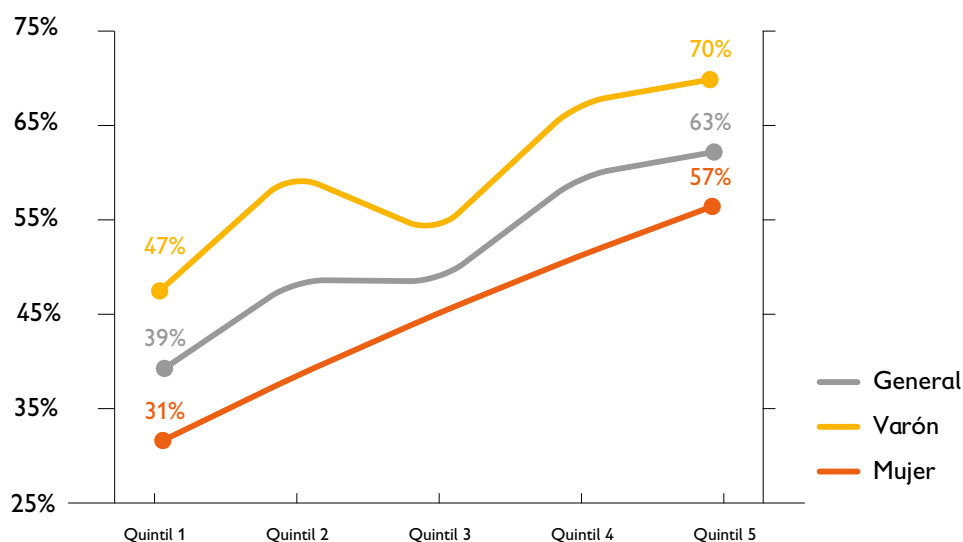
Los determinantes sociales de la salud son las circunstancias en las que las personas nacen, crecen y envejecen, que son resultado de una distribución desigual de la renta, el poder y los recursos, y que inciden en su salud.¹¹ Pues bien, los niños y niñas del primer quintil se ven afectados por determinantes sociales en mayor y peor medida y eso se refleja en peores indicadores sanitarios.

A modo de ejemplo, la obesidad de la población de 6 a 9 años incide en un 33% en los niños y niñas del primer quintil, y 10 puntos menos en los del quintil más rico. El sedentarismo es también más agudo (17,2% entre los niños frente a 9,3% entre las niñas). Igualmente hay diferencias en el consumo de alcohol o tabaco, o en el uso o no de métodos anticonceptivos.

807M

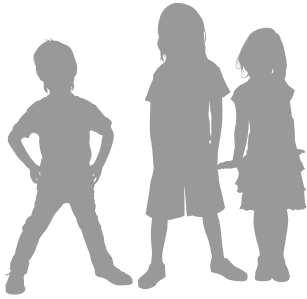
Los servicios de prevención y promoción de la salud se han reducido en 807 millones desde el inicio de la crisis.

Proporción de población infantil (4-14 años) que practica actividad física regular en tiempo libre, según sexo y quintil (2011/2012)



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Nacional de Salud (2011/12).

11 Organización Mundial de la Salud (2009): Subsana las desigualdades en una generación. Alcanzar la equidad sanitaria actuando sobre los determinantes sociales de la salud. Ginebra: OMS.



Para igualar las condiciones de salud habrá que incidir en los determinantes sociales de la salud, pero también actuar con un enfoque de equidad y de infancia y de servicios sanitarios basados en la prevención y la promoción de la salud. Sin embargo, la prevención se ha reducido de manera desproporcionada desde 2008 si la comparamos con otros servicios sanitarios.

Además de los límites presupuestarios para la prevención y promoción, hay otros servicios sanitarios que presentan debilidades en su cobertura y que inciden en mayor medida en que los niños y niñas de los primeros quintiles de renta desarrollen su máximo potencial. Los copagos en ortopedias, la no inclusión en las carteras de servicios sanitarios del oculista o las serias debilidades de la atención temprana limitan en nuestro país las oportunidades de la infancia en situación de vulnerabilidad.

RECOMENDACIONES: ¿CÓMO LIMITAR LA DESIGUALDAD INFANTIL?

1. Mejorar e incrementar la ayuda personalizada para la búsqueda de empleo en itinerarios individuales adaptados a las circunstancias de los padres y madres.
2. Aumentar la inversión en protección social a la infancia y la familia hasta llegar a la media europea, y hacerlo apostando por su componente no contributivo.
3. Mejorar la prestación por hijo a cargo tanto en cobertura como en cuantía.
4. Garantizar la protección de los niños y niñas con progenitores en situación de desempleo mediante una ampliación no contributiva de la prestación y la deducción fiscal por maternidad.
5. Aumentar la protección de las familias monoparentales mediante la creación de un certificado homogéneo que les permita el acceso a medidas complementarias de protección.
6. Aumentar la oferta de alquileres asequibles, mediante políticas y planes públicos de fomento al alquiler con criterios de equidad.
7. Planificar las intervenciones urbanas para prevenir y limitar la segregación.
8. Relanzar un bono social contra la pobreza energética que atienda las necesidades de la infancia más vulnerable.
9. Garantizar mediante ley la protección de las familias con niños y niñas frente a los deshaucios.
10. Aumentar progresivamente el gasto público en educación hasta situarlo en la media de la OCDE.

11. Reformar el sistema de becas haciendo que en el mismo primen criterios de equidad.
12. Creación de un plan de acceso a la educación infantil pública, aumentando las tasas de escolarización de 0 a 3 hasta alcanzar un mínimo del 33% en todas las comunidades autónomas.
13. Definir un plan de lucha contra la segregación escolar, que impida la segregación del alumnado según su origen étnico o estatus socioeconómico.
14. Promover la atención a la diversidad inclusiva en las escuelas.
15. Fortalecer las políticas de prevención y promoción de la salud con un enfoque de equidad e infancia.
16. Dada la gran prevalencia de la obesidad infantil y su gran impacto en la salud de los niños y niñas de renta baja, legislar activamente para un cambio de la alimentación.
17. Ampliar la cobertura de prótesis, audífonos y gafas para niños y niñas hasta los 18 años, incluyendo su coste total en la cartera de servicios del Sistema Nacional de Salud.
18. Incluir servicios psicológicos y psicosociales para menores de 18 años en la cartera de servicios del Sistema Nacional de Salud.
19. Incluir la educación sexual, con una perspectiva de derechos sexuales y reproductivos, en el curriculum académico, desde edades tempranas.





GRACIAS

Gracias a los más de 130 niños y niñas que participaron activamente en los procesos para la elaboración de este informe y esta investigación sobre desigualdad infantil. **Su mirada, su palabra y su experiencia han sido fundamentales para nuestro trabajo.**

Si quieres saber más sobre desigualdad e infancia, entra en:

savethechildren.es/desigualdad

y descárgate el informe completo

“Desheredados. Desigualdad infantil, igualdad de oportunidades y políticas públicas en España”





SAVETHECHILDREN.ES



Save the Children